

Artículo de investigación

COVID-19 y violencia doméstica en el Perú

COVID-19 and Domestic Violence in Peru

José Ventura-León^{1*} <https://orcid.org/0000-0003-2996-4244>Tomás Caycho-Rodríguez¹ <https://orcid.org/0000-0002-5349-7570>Kevin Rodriguez-Orccoapaza² <https://orcid.org/0000-0001-8044-1612>Iris Rodriguez-Hinojosa² <https://orcid.org/0000-0002-5905-6645>¹Universidad Privada del Norte (UPN). Perú.²Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC). Perú.*Autor para la correspondencia: jventuraleon@gmail.com

RESUMEN

Introducción: Durante la pandemia de COVID-19, la violencia doméstica se incrementó rápidamente a causa de las medidas para contener la enfermedad, tales como el aislamiento social obligatorio.

Objetivo: Examinar los casos de violencia doméstica reportados en la Línea 100 durante la pandemia.

Métodos: Se realizó un estudio descriptivo utilizando las fuentes de datos de la línea 100, un servicio telefónico gratuito del gobierno peruano donde se reportan casos de violencia. Se recogieron los reportes de 2019-2021. Adicionalmente, se incluyeron variables sociodemográficas como el sexo y la edad de la persona afectada. Se realizaron visualizaciones de la cantidad de casos reportados por año, edad y sexo de la persona afectada.

Resultados: Se incluyeron 197 752 reportes de violencia doméstica entre 2019 y 2021. Los resultados indican que, en 2020, los casos de violencia psicológica fueron más prevalentes en las mujeres de 26 a 39 años y de 40 a 64 años, mientras que los niños de 0 a 12 años

experimentaron una mayor violencia física. Específicamente, durante el aislamiento social obligatorio, los reportes se incrementaron rápidamente.

Conclusiones: Estos hallazgos advierten que la violencia psicológica tiene predominio en situaciones emergencia sanitaria y que las mujeres y los niños son poblaciones de riesgo. En tal sentido, este estudio recalca la importancia de implementar políticas de salud pública contra la violencia doméstica, teniendo en cuenta el principio de precaución.

Palabras clave: violencia doméstica; COVID-19; Perú; confinamiento; violencia de pareja; violencia a menores.

ABSTRACT

Introduction: During the pandemic, domestic violence increased rapidly due to measures to contain COVID-19, such as mandatory social isolation.

Objective: To examine reported cases of domestic violence on the Line 100 during the pandemic. Specifically, to compare domestic violence cases between 2019 and 2021, as well as according to the age and gender of the affected individuals.

Methods: Data sources from Line 100, a free telephone service provided by the Peruvian government for reporting cases of violence, were used. Reports from 2019 to 2021 were collected. Additionally, sociodemographic variables such as the gender and age of the affected individuals were included. Visualizations of the number of reported cases by year, age, and gender of the affected individuals were conducted.

Results: A total of 197,752 reports of domestic violence between 2019 and 2021 were included. The results indicate that in 2020, cases of psychological violence were more prevalent among women aged 26 to 39 and 40 to 64, while children aged 0 to 12 experienced higher rates of physical violence. Specifically, during the mandatory social isolation period, reports increased rapidly.

Conclusions: These findings warn that psychological violence prevails in emergency health situations, and women and children are at-risk populations. In this regard, this study emphasizes the importance of implementing public health policies against domestic violence, considering the precautionary principle.

Keywords: domestic violence; COVID-19; Peru; confinement; intimate partner violence; child abuse.

Recibido: 12/11/2022

Aceptado: 08/04/2024

Introducción

Eliminar la violencia doméstica es un problema de salud pública y uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.⁽¹⁾ La violencia doméstica es una de las manifestaciones más frecuentes de violencia e incluye la violencia contra la pareja, miembros de la familia y otras personas cercanas.⁽²⁾ Esta violencia puede ser clasificada en: (a) violencia psicológica, que consiste en el control o aislamiento de una persona en contra de su voluntad y se caracteriza por insultos, humillaciones; (b) violencia física, que es causar daño corporal o en la salud de otra persona e incluye patadas, jalones, puñetazos o cualquier otra forma de agresión; (c) violencia sexual, que son acciones sexuales sin consentimiento o por coacción hacia otra persona como contacto físico, penetración, exposición a contenido pornográfico.⁽³⁾ Se ha demostrado que la violencia doméstica impacta negativamente en la salud de los recién nacidos;⁽⁴⁾ las decisiones y oportunidades de desarrollo económico de las víctimas⁽⁵⁾ e incrementa las posibilidades de que los niños sean víctimas de abuso o abandono y que reproduzcan comportamientos violentos en la adultez.⁽⁶⁾ Todo esto genera grandes costos sociales y económicos.⁽⁷⁾

Las altas tasas de prevalencia de violencia doméstica y sus consecuencias negativas generan un gran desafío para su reducción. La crisis sanitaria ocasionada por la COVID-19 demandó la implementación de medidas para su contención, en específico, el aislamiento social obligatorio, la más efectiva para países donde el sistema sanitario tenía riesgo de colapsar. Esta medida provocó que muchas personas permanecieran en casa largos períodos de tiempo, que en países en desarrollo tuvo repercusiones en la violencia de género.⁽¹⁾ En el Perú, el confinamiento inició el 16 de marzo del 2020 y se extendió paulatinamente hasta el 30 de junio. Sin embargo, no se previó que “encerrar” a las personas en sus hogares traería un incremento en la violencia doméstica. Esto, a pesar de que cifras nacionales advertían que las mujeres eran víctimas de violencia psicológica (52,80 %), física (29,50 %) y sexual

(7,10 %) por parte de su esposo o compañero sentimental⁽⁸⁾ y que 6 de cada 10 niños y adolescentes han sido golpeados alguna vez en sus hogares y 70 % han experimentado violencia psicológica.⁽⁹⁾ Estudios anteriores han demostrado un aumento de los casos de violencia doméstica en el Perú, que variaron entre un 48 % y el 53 % desde el inicio de la pandemia de COVID-19, con efectos que van en aumento con el paso del tiempo.^(1,2) Esto era de esperarse, pues investigaciones anteriores han sugerido que la violencia dentro del hogar se incrementó durante epidemias pasadas⁽¹⁰⁾ y períodos de recesión económica.^(11,12) Esta situación podría ser más evidente en países en desarrollo, donde gran parte de los hogares no tienen espacios suficientes, obligando a las personas a permanecer mucho más cerca.⁽¹³⁾

El aislamiento obligatorio redujo la oportunidad para pedir ayuda en caso de violencia doméstica a causa del temor al contagio al asistir a un centro asistencial⁽¹⁴⁾ y mantuvo formas de violencia doméstica no visibles, como las psicológicas.⁽¹⁵⁾ Se han indicado medidas para la prevención de la violencia doméstica contra la mujer, debido a que el aislamiento causó que mujeres y niños tengan que ser encerrados con el agresor, por lo cual las vías de escape y ayuda se ven anuladas completamente.⁽¹⁶⁾ Asimismo, este bloqueo de libertad brinda al abusador una mayor impunidad para poder llevar a cabo sus acciones violentas.⁽¹⁷⁾

Los reportes de violencia de la Línea 100 (un servicio telefónico gratuito del gobierno peruano) son una herramienta importante para conocer a través del tiempo la cantidad de violencia doméstica. Durante la pandemia de COVID-19, utilizar las llamadas a líneas de ayuda, como la línea 100, tiene diferentes ventajas en comparación a otras fuentes de información. Por ejemplo, se ha sugerido que los registros de violencia contra las mujeres de las líneas de ayuda son más confiables que los registros policiales.⁽¹⁸⁾ Además, las restricciones para atenuar el impacto de la COVID-19 limitaron el uso de entrevistas cara a cara. Por otro lado, las líneas de ayuda tienen una cobertura nacional, lo que incrementa la validez externa de los hallazgos, tal como algunos estudios lo han señalado.^(19,20) Asimismo, se pueden establecer comparaciones con años previos, porque existe información de acceso abierto que puede ser utilizada. Por lo tanto, las llamadas a la Línea 100 brindarían los mejores datos para medir la violencia doméstica durante la pandemia de COVID-19.⁽¹⁾ De ese modo, se sabe que, en el 2020, las llamadas telefónicas se incrementaron en el 97 % en

comparación con el 2019 y que las mujeres presentaron mayor riesgo de violencia doméstica por encontrarse cerca de su agresor durante el confinamiento.⁽²¹⁾

Un análisis de la cantidad de casos reportados en la Línea 100 de acuerdo con el sexo y la edad demuestra que, al año, cerca de 300 millones de mujeres entre 15 a 64 años son agredidas por su pareja.⁽²²⁾ Otro estudio indicó que, ser mujer, ama de casa, tener una edad mayor a 30 años, estar en un matrimonio y una edad del marido entre 31 y 40 años son factores de riesgo de violencia doméstica.⁽²³⁾ Sin embargo, un estudio reciente en Perú señaló que no hay diferencia significativa por género en el aumento informado de la violencia y que un 8,3 % de jóvenes experimentó mayor violencia doméstica durante el confinamiento por la COVID-19.⁽²⁴⁾ Estos resultados generan la necesidad de tener más y mejor comprensión sobre las experiencias de violencia doméstica entre diferentes grupos de sexo y edad durante la pandemia.

El estudio es importante, ya que los hallazgos permitirían caracterizar los subgrupos poblacionales más vulnerables a ser víctimas de violencia doméstica durante períodos de confinamiento y que deben ser monitoreados de forma más cercana. Si bien no se tiene información sobre la intensidad de la violencia doméstica o quién fue el perpetrador, el método utilizado en el estudio brinda una solución pragmática y económica a la falta de información sobre la violencia doméstica durante el período de pandemia en el Perú. Finalmente, se busca generar una toma de conciencia y sensibilización para las autoridades y la población general.⁽²⁵⁾

En tal sentido, el objetivo de la investigación fue examinar los casos de violencia doméstica reportados en la Línea 100 durante la pandemia.

Métodos

Se realizó un análisis de datos secundario con información de la Línea 100 que se encuentra en acceso libre en <https://portalestadistico.aurora.gob.pe/bases-de-datos-2017/>. Para este artículo se seleccionó la data del 2019, 2020 y 2021. La Línea 100 recolecta información de todo el Perú.

En el estudio se tuvo como objetivo principal contabilizar la cantidad de violencia psicológica, física y sexual reportada por día durante el 2019, 2020 y 2021. Se incluyeron

197 752 reportes de violencia doméstica entre 2019 y 2021. Los datos del 2019 y 2021 son utilizados como contraste, porque la época donde ocurrió el confinamiento en Perú fue el primer semestre del 2020. Adicionalmente, se incluyeron variables sociodemográficas como el sexo y edad de la persona afectada (tabla 1).

Tabla 1 - Características descriptivas de los participantes incluidos en el estudio por año

Variables	2019 (n = 55 216)		2020 (n = 73 348)		2021 (n = 69 188)	
	n	%	n	%	n	%
Sexo						
Mujer	39 749	71,99	55 590	75,79	49 253	71,19
Varón	15 467	28,01	17 758	24,21	19 935	28,81
Edad						
0-12	22 258	40,31	23 327	31,80	27 551	39,82
13-18	7132	12,92	8096	11,04	9204	13,30
19-25	4905	8,88	7219	9,84	5294	7,65
26-39	11 119	20,14	17 308	23,60	12 481	18,04
40-64	7442	13,48	13 225	18,03	10 461	15,12
65+	2360	4,27	4173	5,69	4197	6,07

El análisis estadístico se realizó con el lenguaje de programación R en su entorno RStudio.⁽²⁶⁾ En específico, se utilizaron la librería ‘dplyr’ para la manipulación de los datos,⁽²⁷⁾ ‘ggplot2’⁽²⁸⁾ para la generación de los gráficos y ‘lubridate’⁽²⁹⁾ para el manejo de datos temporales. Inicialmente, se realizó análisis descriptivo de las variables de interés. Luego, se realizaron visualizaciones de la cantidad de casos reportados en la Línea 100. Primero, considerando la cantidad de casos por meses del 2019, 2020 y 2021. Segundo, el mismo procedimiento, pero fragmentando el gráfico por edad y sexo de la persona afectada. Todo el material de investigación: Base de datos y códigos R puede ser ubicados en el repositorio de acceso abierto OSF: <https://osf.io/9hy3z/>

Resultados

Contraste de violencia antes y durante la pandemia

En la figura 1 se presenta la cantidad de casos reportados de violencia a través de la Línea 100 de acuerdo con los años 2019, 2020 y 2021. En el 2019 se observa que los casos de violencia física son los más reportados, se encontraron entre 100 y 150 reportes durante todo ese año. Asimismo, el 29 de mayo se observa un incremento súbito: 251 reportes en ese día, que se considera como el pico más alto de violencia. En el caso de la violencia psicológica, en promedio, presenta 41 reportes por día y el mayor valor lo presenta el 26 de noviembre. En relación con la violencia sexual, es la forma de violencia que presenta la menor cantidad de reportes, con un promedio de 8,5 casos por día y la mayor cantidad de reportes lo presenta el 11 de junio.

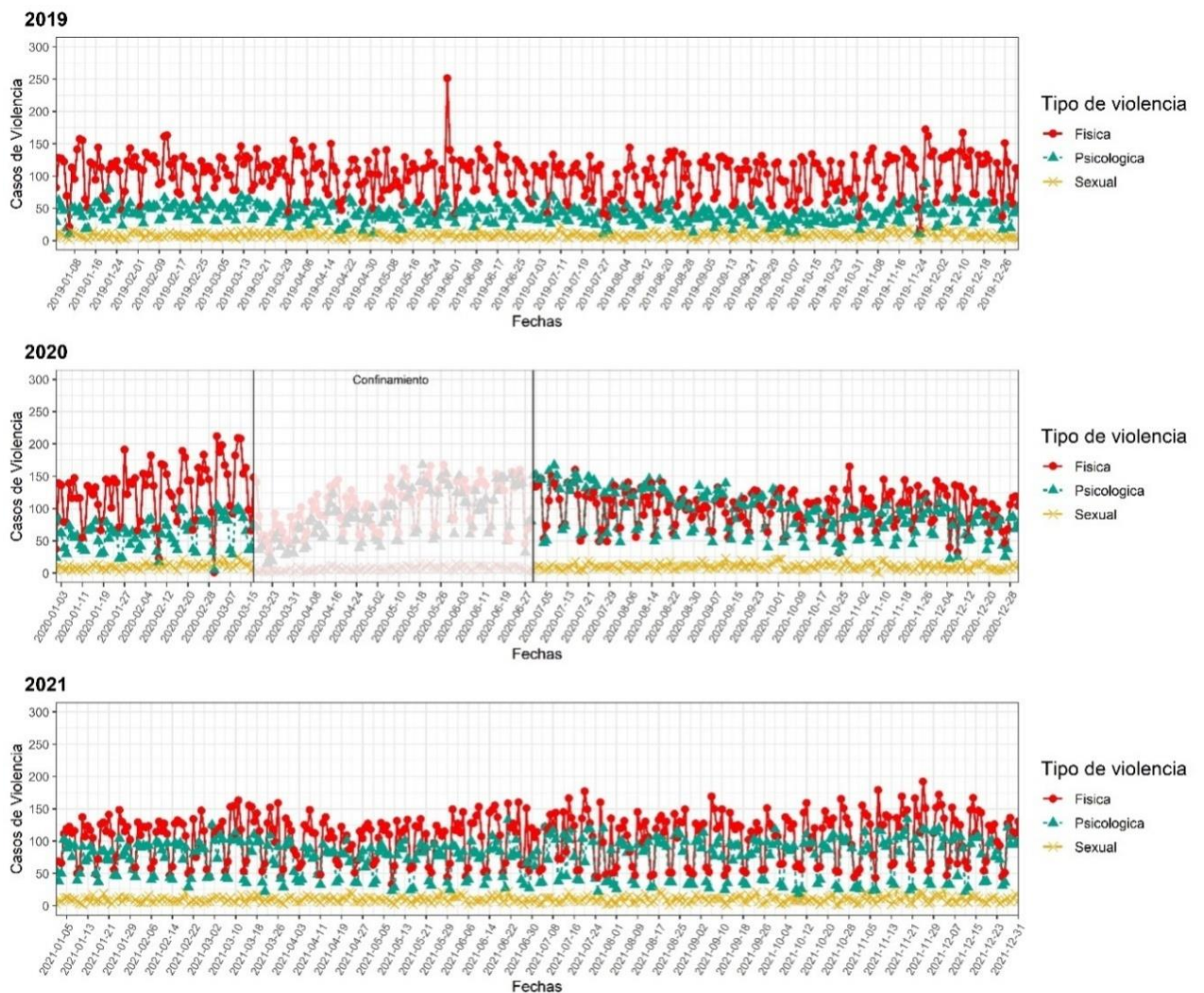


Fig. 1 - Cantidad de casos reportados en la Línea 100 durante el 2019, 2020, 2021.

Durante la pandemia, las cifras de violencia en el 2020 fueron superiores al 2019 y se observa un descenso entre el 07 y 23 de marzo, luego de esa fecha existe un incremento. Esto sucede con mayor énfasis en la violencia física y psicológica. De hecho, es la violencia psicológica la que tiene un comportamiento muy diferente respecto al año previo. Así, existe en promedio 84 reportes a la Línea 100 por día, un valor que duplica los casos del 2019. Del mismo modo, el incremento de casos de violencia psicológica es coincidente con las fechas del confinamiento implementado por el gobierno peruano y el mayor número de reportes sucede el 19 de mayo. En el caso de la violencia física, presenta un promedio de 107 reportes por día, pero su mayor pico sucede previo al inicio de la pandemia, en específico, el 02 de

marzo. El reporte de violencia sexual presenta un similar comportamiento al año previo, ostentando el menor valor promedio con 9,44 reportes por día.

Durante el 2021, se observa un patrón de reportes similar entre la violencia física y psicológica con un reporte promedio por día de 105 y 75 casos, respectivamente. Además, el mayor pico de la violencia física sucede el 25 de noviembre; mientras que, la psicológica ocurre el 19 de noviembre. Nuevamente, el reporte de violencia sexual es el de menor valor con 9,75 reportes promedios por día.

Violencia de acuerdo con el Sexo

En la figura 2 se presentan la cantidad de reportes en la Línea 100 durante la pandemia de acuerdo con el sexo. Se observa que existe un crecimiento de cantidad de reportes de violencia en las mujeres; específicamente, en la violencia psicológica y física, en ese orden. Este incremento coincide con el período de confinamiento impuesto por el gobierno peruano. Además, entre las fechas de 04 de junio y 09 de octubre, los casos de violencia psicológica son los predominantes, distanciándose de los casos de violencia física. En los varones, existe un decaimiento notorio en los casos de violencia física y no se observa un crecimiento conforme avanzan los meses, como sucede con las mujeres. No obstante, se puede informar que los casos de violencia física y psicológica se encuentran, en su mayoría, por debajo de los 50 reportes por día. En ambos grupos, los casos de violencia sexual son los más pequeños, aunque existen un ligero incremento en el caso de las mujeres después de la mitad del año.

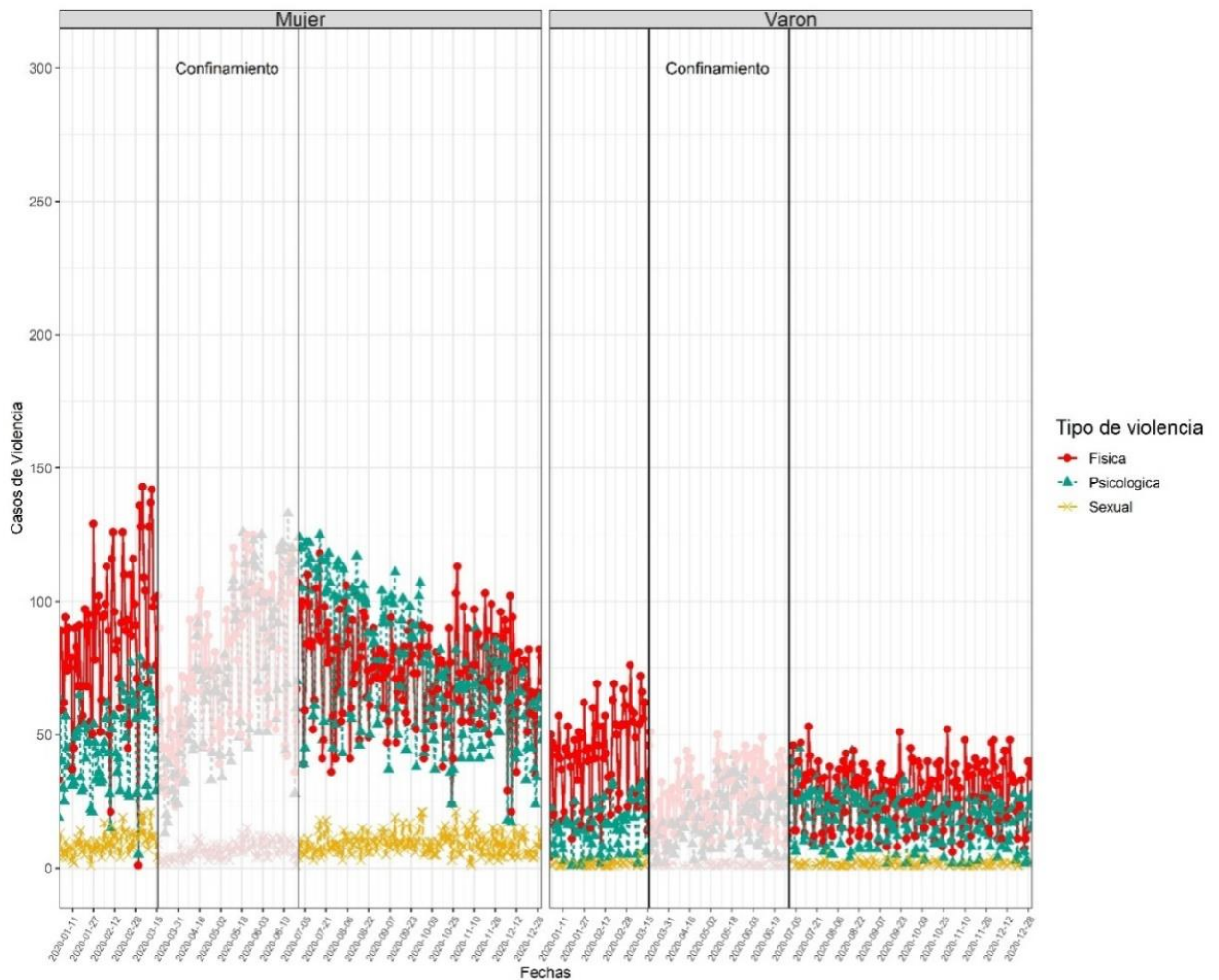


Fig. 2 - Cantidad de casos reportados en la Línea 100 durante 2020 de acuerdo con el sexo.

Violencia de acuerdo con la edad

En la figura 3 se presenta la cantidad de reportes en la Línea 100 durante la pandemia de acuerdo con la edad. Se observa que la mayor cantidad de reportes ocurre en los niños de 0-12 años, en específico, son reportes de violencia física, los mismos que evidenciaban un patrón creciente previo a la implementación del confinamiento, teniendo su mayor pico el 11 de marzo con 113 casos. Por otro lado, se observa que los reportes de violencia psicológica son mayores entre los 26-39 años y su pico máximo sucede culminando el confinamiento el 22 de junio, con 63 reportes. Una situación similar sucede en el grupo de 40-64 años; aunque existe un incremento de casos de violencia psicológica después de la

mitad del año. En el resto de grupos etarios, los tres tipos de violencia son mínimamente reportados, no superando en muchos casos los 40 o 50 casos.

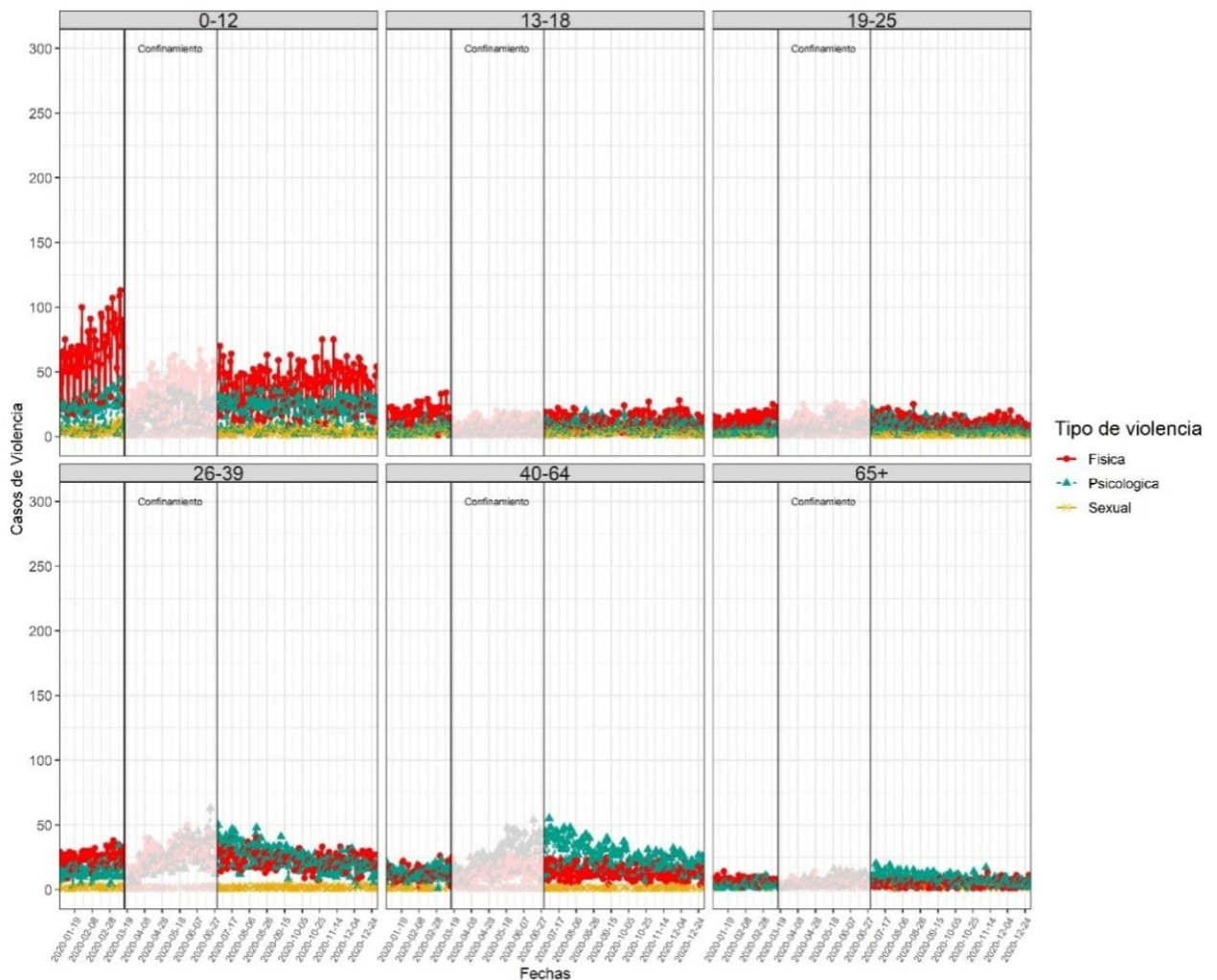


Fig. 3 - Cantidad de casos reportados en la Línea 100 durante 2020 de acuerdo con la edad.

Discusión

La violencia doméstica es fundamental para comprender los problemas de salud pública en una comunidad.⁽¹⁾ Evidencias recientes sugieren que la crisis sanitaria ocasionada por la COVID-19 incrementó la violencia porque muchas personas permanecieron con el agresor largos períodos de tiempo durante el aislamiento social obligatorio.⁽³⁰⁾ Esta situación era de

esperarse, porque emergencias sanitarias y económicas previas informaron algo parecido.^(10,11) De hecho, Perú es un país donde existen familias extendidas y son muchos los miembros que comparten un pequeño espacio, obligando a una mayor cercanía.⁽¹³⁾ Por lo tanto, en este trabajo se pretendió analizar los casos de violencia desde una mirada longitudinal, tomando información de un canal telefónico del gobierno peruano como es la Línea 100, con el fin de evidenciar los cambios o fluctuaciones de la violencia con el transcurso de los días. Por ello, un aspecto novedoso de esta investigación es la utilización de datos secundarios a nivel nacional para examinar la violencia doméstica de forma longitudinal; acciones similares se han realizado en países desarrollados (China, España y Francia), donde se utilizaron los servicios nacionales de ayuda para entender la COVID-19.⁽³¹⁾

Nuestros hallazgos indican que, durante 2020, la violencia en el Perú tuvo un comportamiento diferente al año previo, en el que primaba la violencia física en los reportes de la Línea 100. No obstante, en el 2020 es la violencia psicológica la que tiene un incremento acelerado, en específico, durante los meses del aislamiento social obligatorio. Asimismo, con la flexibilización de las medidas de aislamiento, se observó un remonte de los reportes de violencia física que para el 2021 volvieron a ser superiores a los psicológicos. Lo anterior advierte que, durante el encierro de personas, es más probable que se incremente la violencia psicológica; es decir, el control, los insultos y las humillaciones.⁽³⁾ Estos hallazgos resultan interesantes, porque evidencia que el encierro propicia ciertas formas de violencia más que otras y que aislar a las personas les hace tener una mayor cantidad de conflicto verbal,⁽¹⁵⁾ que es donde se manifiestan las humillaciones, insultos u acciones de control.

Un segundo objetivo consistió en examinar los reportes de violencia de acuerdo con el sexo. Los resultados demuestran que son las mujeres quienes presentan una mayor violencia en comparación de los varones, específicamente, en la violencia psicológica y física, en ese orden. Además, que existió un incremento de los reportes durante las fechas de aislamiento. Estos resultados son consistentes con la literatura previa, que advierte la presencia de mayores casos de violencia en mujeres,⁽⁸⁾ con variaciones entre un 48 % y el 53 % desde el inicio de la pandemia de la COVID-19.^(1,2) Además, parece posible que los resultados se deban a que durante el aislamiento las mujeres estuvieron encerradas con el agresor y las

vías de escape o ayuda se vieron anuladas completamente;^(14,16) generando un clima de impunidad al abusador para llevar a cabo sus acciones violentas.⁽¹⁷⁾ A pesar de eso, un estudio peruano demostró que no existen diferencias significativas de acuerdo con el sexo en el aumento informado de la violencia.⁽²⁴⁾ Por ende, es necesario continuar investigando más al respecto.

Un tercer objetivo consistió en examinar los reportes de violencia de acuerdo con la edad. Los hallazgos demuestran que los hechos de violencia física ocurren más entre los 0-12 años. De hecho, estos resultados son coherentes con la literatura previa, que indica que seis de cada 10 niños han sido golpeados alguna vez en sus hogares⁽⁹⁾ y que podría incrementarse durante el encierro.⁽¹⁶⁾ Por otro lado, se observa que la violencia psicológica ocurre más en la población adulta, con énfasis en los grupos de 26-39 y 40-64 años. Se podría argumentar que esta forma de violencia es ejercida por el esposo o compañero sentimental⁽⁸⁾ y que es en edades jóvenes y adultas donde la mujer presenta mayor agresión por parte de la pareja^(22,23) y que el confinamiento fue un factor de riesgo para este grupo etario.⁽²⁴⁾

Estos resultados tienen fuertes implicaciones en la salud pública, dado que advierten la presencia de mayores casos de violencia psicológica durante el confinamiento, planteando la necesidad de instaurarse acciones preventivas en eventos futuros de emergencia sanitaria, porque individuos que provienen de hogares violentos presentan una tendencia a desarrollar problemas psicopatológicos, como alteraciones de la personalidad, agresión y falta de control de la ira.⁽³²⁾ Además, la investigación en esta área ha demostrado que la violencia doméstica impacta negativamente en la salud de los recién nacidos⁽⁴⁾ en el desarrollo económico de las víctimas⁽⁵⁾ y juega un rol importante en la posibilidad de que los niños sean víctimas de abuso o abandono, perpetuando comportamientos violentos en la adultez.⁽⁶⁾ Lo anterior representa una amenaza en aspectos sociales y económicos del individuo⁽⁷⁾ que podrían ser irremediables luego de la amenaza de la COVID-19. Entonces, resulta importante implementar un enfoque de salud pública para la violencia doméstica en el Perú, que tenga como primordial eje al principio de precaución.⁽³³⁾

Aunque hay varios hallazgos interesantes en este trabajo, el estudio presenta las siguientes limitaciones. Primero, si bien los datos se encuentran en acceso libre, no se muestran adecuadamente organizados; por ende, fue necesario la utilización de un conjunto de códigos de R para su organización, algo que limita el uso rápido de los datos y la respectiva

toma de decisiones. Segundo, como los casos son reportes de violencia, no se contó con una forma de comprobar la veracidad de la información, sería bueno que existieran formas de comprobar o dar seguimientos a dichos casos. Tercero, el hecho que existan un mayor número de reportes, también, podría sugerir un incremento en el uso de la línea de ayuda, que tras la pandemia fue visibilizada; es decir, las personas pudieron haber llamado porque conocían la Línea 100, cosa que antes no ocurría.

En conclusión, estos hallazgos advierten que la violencia psicológica tiene predominio en situaciones emergencia sanitaria y que las mujeres y los niños son poblaciones de riesgo. En tal sentido, este estudio recalca la importancia de implementar políticas de salud pública contra la violencia doméstica, teniendo en cuenta el principio de precaución.

Referencias bibliográficas

1. Agüero JM. COVID-19 and the rise of intimate partner violence. *World Dev.* 2021 [acceso 29/09/2022];137(1):105217. Disponible en: <https://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S0305750X20303442>
2. Perez-Vincent SM, Carreras E. Domestic violence reporting during the COVID-19 pandemic: evidence from Latin America. *Rev Econ House.* 2022 [acceso 29/09/2022];20(3):799-830. Disponible en: <https://link.springer.com/10.1007/s11150-022-09607-9>
3. Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. Instructivo de la Ficha de Registro de Consultas Telefónicas - Línea 100. 2022 [acceso 25/08/2022]. Disponible en: <https://bit.ly/3U3azBI>
4. Aizer A. Poverty, Violence, and Health. *J Hum Resour.* 2011;46(3):518-38. DOI: <http://jhr.uwpress.org/lookup/doi/10.3368/jhr.46.3.518>
5. Siddique Z. Violence and Female Labor Supply. *SSRN Electron J.* 2018 [acceso 15/09/2022];(11874). Disponible en: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3273713
6. Kimber M, Adham S, Gill M, McTavish J, MacMillan HL. The association between child exposure to intimate partner violence (IPV) and perpetration of IPV in adulthood, A

- systematic review. *Child Abuse Negl.* February 2018 [acceso 15/09/2022];76:273-86. Disponible en: <https://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S0145213417304222>
7. Fearon J, Hoeffler A. Benefits and Costs of the Conflict and Violence Targets for the Post-2015 Development Agenda. *Confl violence.* 2014 [acceso 14/09/2022];1-65. Disponible en: http://www.ledevoir.com/documents/pdf/conflict_assessment_hoeffler.pdf
8. Instituto Nacional de Estadística e Informática. El 57,7 % de las mujeres fue víctima de violencia psicológica, física y/o sexual por parte del esposo o compañero en el año 2019 [acceso 15/09/2022]. Disponible en: <https://bit.ly/3hwHIFw>
9. UNICEF. Cifras de la violencia hacia los niños, niñas y adolescentes en el Perú. 2019 [acceso 16/09/2022]. Disponible en: <https://www.unicef.org/peru/sites/unicef.org/peru/files/2019-09/cifras-violencia-ninas-ninos-adolescentes-peru-2019.pdf>
10. Durevall D, Lindskog A. Intimate Partner Violence and HIV Infection in sub-Saharan Africa. *World Dev.* 2015 [acceso 15/09/2022];72:27-42. Disponible en: <https://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S0305750X15000455>
11. Buller AM, Peterman A, Ranganathan M, Bleile A, Hidrobo M, Heise L. A Mixed-Method Review of Cash Transfers and Intimate Partner Violence in Low- and Middle-Income Countries. *World Bank Res Obs.* 2018 [acceso 15/09/2022];33(2):218-58. Disponible en: <https://academic.oup.com/wbro/article/33/2/218/5091868>
12. Cools S, Kotsadam A. Resources and Intimate Partner Violence in Sub-Saharan Africa. *World Dev.* 2017 [acceso 13/09/2022];95:211-30. Disponible en: <https://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S0305750X17300542>
13. Brown CS, Ravallion M, Walle D van de. Can the World's Poor Protect Themselves from the New Coronavirus? *NBER Work Pap Ser.* 2020 [acceso 13/09/2022];23(1):1-23. Disponible en: <https://www.nber.org/papers/w27200>
14. Fielding S. In quarantine with an abuser: surge in domestic violence reports linked to coronavirus. *The Guardian.* 2020 [acceso 13/09/2022]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/us-news/2020/apr/03/coronavirus-quarantine-abuse-domestic-violence>
15. Linde DS, Fjeldsoe BS, Zachariae R, Mogensen O, Stoving RK, Jensen PT. Intimate Partner Violence and Electronic Health Interventions: Systematic Review and Meta-

- Analysis of Randomized Trials. *J Med Internet Res.* 2020 [acceso 15/09/2022];22(12). Disponible en: <http://www.jmir.org/2020/12/e22361/>
16. Seminario-Córdova R, Paredes-Gutiérrez PL. Principales factores influyentes en el incremento de casos de violencia contra la mujer en Perú: Contexto pandémico. *Rev Ciencias Soc.* 2021 [acceso 13/09/2022];2(3):17-35. Disponible en: <http://eprints.rclis.org/43154/>
17. Bradbury-Jones C, Isham L. The pandemic paradox: The consequences of COVID-19 on domestic violence. *J Clin Nurs.* 2020 [acceso 13/09/2022];29(13-14):2047-9. Disponible en: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/jocn.15296>
18. Palermo T, Bleck J, Peterman A, Carolina N, Hill C, Peterman CA. Response to Invited Commentary Palermo et al. Respond to “Disclosure of Gender-Based Violence.” Eunice Kennedy Shriver National Institute of Child Health. 2014 [acceso 13/09/2022];179:619-20. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3927973/#KWT297C2>
19. Leslie E, Wilson R. Sheltering in place and domestic violence: Evidence from calls for service during COVID-19. *J Public Econ.* 2020 [acceso 19/09/2022];189:104241. Disponible en: <https://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S0047272720301055>
20. Mahmud M, Riley E. Household response to an extreme shock: Evidence on the immediate impact of the Covid-19 lockdown on economic outcomes and well-being in rural Uganda. *World Dev.* 2021 [acceso 13/09/2022];140:105318. Disponible en: <https://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S0305750X20304459>
21. Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. Línea 100 del MIMP incrementó en 97 % las atenciones de llamadas durante el 2020. 2021 [acceso 13/09/2022]. Disponible en: <https://bit.ly/3f9Quee>
22. Abraham G, Chi YL, Miketinas D, Beck S, Strassle PD, Gebretsadik T. Prevalence of domestic violence in a time of catastrophic disease outbreaks including COVID-19 pandemic: a systematic review protocol. *Syst Rev.* 2022 [acceso 15/09/2022];11(1):46. Disponible en: <https://systematicreviewsjournal.biomedcentral.com/articles/10.1186/s13643-022-01920-9>
23. Wake AD, Kandula UR. The global prevalence and its associated factors toward domestic violence against women and children during COVID-19 pandemic— “The shadow pandemic”: A review of cross-sectional studies. *Women’s Heal.* 2022 [acceso

- 16/09/2022];18:174550572210955. Disponible en:
<http://journals.sagepub.com/doi/10.1177/17455057221095536>
24. Porter C, Gonzalez RA, Jensen C, Bowers E, McIntyre KM. The impact of COVID-19 lockdowns on physical domestic violence: Evidence from a list randomization experiment. *SSM - Popul Heal.* 2021 [acceso 17/09/2022];14:100792. Disponible en:
<https://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S2352827321000677>
25. Matassini Eyzaguirre S, Bonifacio Rivas V, Seminario Córdova R. Violencia de género/familiar en tiempos de cuarentena. *Acta Médica Perú.* 2022 [acceso 16/09/2022];39(2):101-3. Disponible en:
<https://amp.cmp.org.pe/index.php/AMP/article/view/2405>
26. RStudio Team. RStudio: Integrated Development for R. RStudio, PBC, Boston, MA. 2022 [acceso 17/09/2022]. Disponible en: <https://posit.co/download/rstudio-desktop/>
27. Wickham H, François R, Henry L, Müller K. dplyr: A Grammar of Data Manipulation. R package version 1.0.7. 2021 [acceso 17/09/2022]. Disponible en: <https://cran.r-project.org/web/packages/dplyr/dplyr.pdf>
28. Wickham H, Chang W, Henry L, Pedersen TL, Takahashi K, Wilke C, *et al.* ggplot2: Create Elegant Data Visualisations Using the Grammar of Graphics (Version 3.3. 0) [Computer software]. 2020 [acceso 17/09/2022]. Disponible en: <https://cran.r-project.org/web/packages/ggplot2/index.html>
29. Grolemund G, Wickham H. Dates and Times Made Easy with lubridate. *J Stat Softw.* 2011 [acceso 17/09/2022];40(3). Disponible en: <http://www.jstatsoft.org/v40/i03/>
30. Vieira PR, Garcia LP, Maciel ELN. Isolamento social e o aumento da violência doméstica: o que isso nos revela? *Rev Bras Epidemiol.* 2020 [acceso 13/09/2022];23. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1415-790X2020000100201&tlng=pt
31. Taub A. A new Covid-19 crisis: Domestic abuse rises worldwide. *The New York Times.* 2020 [acceso 15/09/2022]. Disponible en:
<https://www.nytimes.com/2020/04/06/world/coronavirus-domestic-violence.html>
32. Kolla NJ, Meyer J, Akil H, Young KA, Williamson DE. Trait Anger, Physical Aggression, and Violent Offending in Antisocial and Borderline Personality Disorders. *J*

Forensic Sci. 2017 [acceso 13/09/2022];62(1):137-41. Disponible en:
<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/1556-4029.13234>

33. Sánchez E. El principio de precaución: implicaciones para la salud pública. Gac Sanit. 2002 [acceso 15/09/2022];16(5):371-3. Disponible en:
<https://scielo.isciii.es/pdf/gsv/v16n5/editorial.pdf>

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

Contribución de los autores

Conceptualización: José Ventura-León.

Curación de datos: Kevin Rodríguez-Orcoapaza, Iris Rodríguez-Hinojosa.

Análisis formal: José Ventura-León.

Investigación: José Ventura-León, Tomás Caycho-Rodríguez, Kevin Rodríguez-Orcoapaza, Iris Rodríguez-Hinojosa.

Metodología: José Ventura-León, Tomás Caycho-Rodríguez.

Administración de proyecto: José Ventura-León, Tomás Caycho-Rodríguez, Kevin Rodríguez-Orcoapaza, Iris Rodríguez-Hinojosa.

Recursos: José Ventura-León, Tomás Caycho-Rodríguez.

Software: José Ventura-León.

Supervisión: José Ventura-León, Tomás Caycho-Rodríguez.

Validación: José Ventura-León, Tomás Caycho-Rodríguez, Kevin Rodríguez-Orcoapaza, Iris Rodríguez-Hinojosa.

Visualización: José Ventura-León.

Redacción – borrador original: José Ventura-León, Tomás Caycho-Rodríguez.

Redacción – revisión y edición: José Ventura-León, Tomás Caycho-Rodríguez, Kevin Rodríguez-Orcoapaza, Iris Rodríguez-Hinojosa.